

ILUSTRE COFRADÍA
DE JESÚS NAZARENO Y SAN JUAN
Alagón (Zaragoza)

TRAS DE TÍ



Magazine Cofrade nº 2
Año 2011

Tras de tí

Magazine Cofrade nº 2

Año 2011

Edita

Ilustre Cofradía de Jesús Nazareno y
San Juan de Alagón
Plaza de San Juan
50630 Alagón (Zaragoza)

www.nazarenos-alagon.com

Consejo de Redacción

Luis Carlos Guerrero
Maria José Fernández

Colaboradores

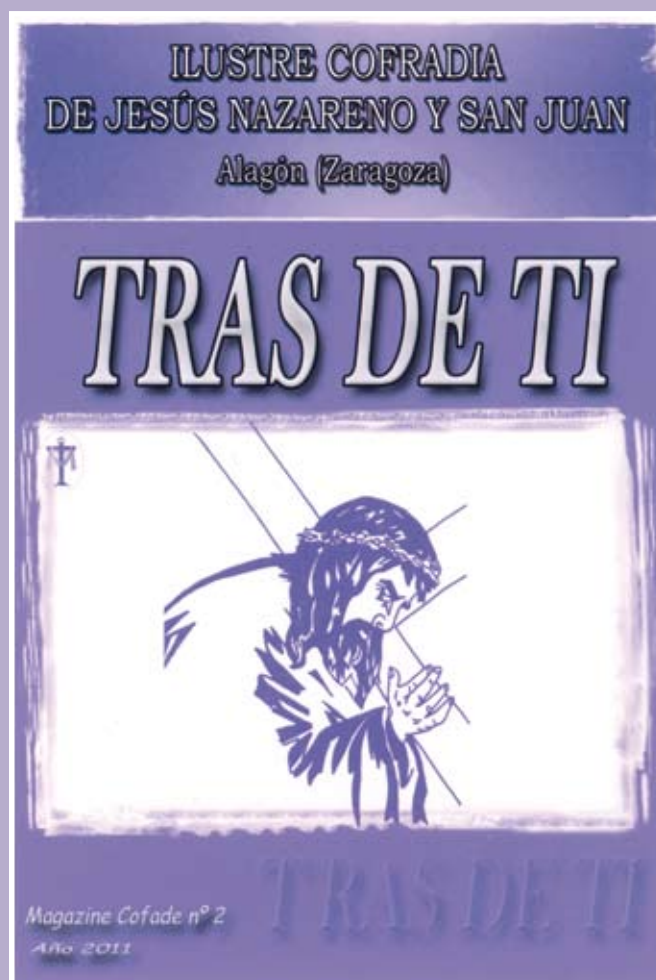
D. Javier Díez Quevedo
D. José Antonio Martín Pereira
D. José Luis Ochoa
D^a Azahar de San Gonzalo
D. José M^a Rubio

Portada

Maria José Fernández

Fotografía

Archivo Cofradía Jesús Nazareno y
San Juan
Melkar (Alagón)
Luis Joaquín Pérez La Torre



La edición de esta revista cuenta con el patrocinio y colaboración de:



Ayuntamiento de Alagón



Editorial



A mi amigo Cofrade

Hola amigo, soy el que habla contigo de la Semana Santa, el que disfruta escuchando las marchas, esas marchas que con cariño pasas meses preparando, que las sientes en el alma y tanto a ti como a mí se nos pone la carne de gallina, te doy las gracias por esos momentos.

El que siente un escalofrío cuando ve a su imagen, en el paso, en la soledad de un banco cuando le habla, gracias por transmitir todo esto.

A las personas que nos hacen vivir momentos que se quedarán para siempre en la memoria, que están horas delante de una cámara para sacar lo mejor de nuestra bendita Semana Santa, que transmiten con sus comentarios palabras de amor, de sinceridad cristiana, de ser... cofrades.

Gracias amigo por pertenecer esta comunidad, donde hay cabida para toda aquella persona que sienta pasión por su imagen, por sus amigos, familiares, que tengan un hueco para escuchar nuevas palabras, para ver cosas nuevas, para echarle un pulso a la imaginación y oler el perfume del azahar, del incienso, de los claveles de un paso y del humo de la cera.

Cofrade, tu si eres buena persona por mostrarme todo esto a lo largo del año, que no tenga que esperar y contar los días que faltan para una nueva semana santa, que no se apague la luz que nos ilumina a todos.

A MI AMIGO COFRADE... GRACIAS DE CORAZÓN.

A migos todos, cofrades y cristianos feligreses de Alagón. La cofradía de Jesús Nazareno y San Juan me ha invitado a escribiros unas palabras para su boletín. Muy gustoso lo hago, sobre todo en este año de la Jornada Mundial de la Juventud y la Cruz de los Jóvenes.

Me dirijo a vosotros y sobre todo a los jóvenes de vuestra cofradía y de todas las cofradías de Alagón. Y me es grato invitaros a los actos de preparación y a los de la JMJ que tendrá lugar en Madrid del 15 al 21 de Agosto de 2011.

En el año 1984, Juan Pablo II inició la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) que se celebra cada año el Domingo de Ramos, en todas las diócesis del mundo.

Cada tres años esta jornada se celebra de un modo especial en una de las grandes ciudades de nuestro planeta, con la participación de jóvenes procedentes de todo el mundo. Las últimas ediciones han sido en 2005 en Colonia (Alemania) y en 2008 en Sydney (Australia), con la presencia de Benedicto XVI.

Como éste es un acontecimiento muy importante para los jóvenes cristianos, lleva consigo una preparación. Esta preparación se realiza desde que termina una JMJ extraordinaria, hasta que se inicia la siguiente. Durante tres años, los jóvenes cristianos de las diócesis de la nación que acoge la JMJ realizan acontecimientos que convoquen, animen y ayuden a replantear la fe de los jóvenes cristianos. La preparación la preside la cruz y el icono de María.

En 1984, Año Santo de la Redención, el Papa Juan Pablo II decide poner una cruz como símbolo de la fe, en la Basílica de San Pedro cerca del altar mayor, donde todos puedan verla. Una gran cruz de madera de una altura de 3,8 metros.

Al finalizar el Año Santo, después de cerrar la Puerta Santa, el Papa confía esa misma cruz a la juventud del mundo: «Queridos jóvenes, al clausurar el Año Santo os confío el signo de

este Año Jubilar: ¡la Cruz de Cristo! Llevadla por el mundo como signo del amor del Señor Jesús a la humanidad y anunciad a todos que sólo en Cristo muerto y resucitado hay salvación y redención»

Al final del segundo milenio cristiano, los jóvenes han emprendido una gran peregrinación que, bajo el signo de la Cruz itinerante, les conduce por los senderos de la civilización del amor. Esta peregrinación precede a la celebración de la JMJ en los países que la acogen.

En el año 2003, Juan Pablo II regaló una copia del icono de "Maria Salus Populi Romani" para que, desde ese momento en adelante, junto a la Cruz, peregrine también el icono de María.

El próximo verano celebraremos la JMJ en Madrid y como preparación a este encuentro con el Papa Benedicto XVI, la cruz de los jóvenes ha llegado a nuestra diócesis de Zaragoza el 16 de Diciembre y estuvo en Tauste para los jóvenes y las personas que habitamos las tierras aragonesas de los arciprestazgos de Alagón, Ejea de los Caballeros y Gallur.

"Cristo murió en la cruz por amor. A lo largo de dos milenios, muchedumbres de hombres y mujeres han quedado seducidos por este misterio y le han seguido, haciendo de su vida un don para los hermanos, como Él y gracias a su ayuda. ¡Cuántas personas, en el silencio de su existencia cotidiana, unen sus padecimientos a los del Crucificado y se convierten en apóstoles de una auténtica renovación espiritual y social!. ¿Qué sería del hombre sin Cristo?" **(Benedicto XVI, papa)**

¡Bienvenida seas, cruz de Jesucristo, que portas tantas manos jóvenes y tantos rostros de distintos colores que han puesto en ti su mirada! ¡Acompáñanos, bendícenos, comprométe-nos y llévanos a Aquel que, a través de ti, nos regaló la salvación!





A solas Contigo



Ahora que estoy a solas Contigo,
Y tus ojos me hablan sin palabras,
Es cuando mi voz se hace suspiro,
Y quedamente te entrego mis plegarias.

Ahora que estoy a solas Contigo,
Voy a regalarte mis versos,
Para intentar aliviar tu camino,
En la larga Madrugá de los sueños.

Quisiera ser, Señor, cirineo de amores,
Y así ayudarte con el peso de la cruz,
Porque eres Tú, Jesús, redentor de pecadores.

Quisiera ser el eco de tu barrio,
Que en una sola voz se une,
Para salvarte de tu amargo calvario.

Quisiera ser el reflejo de la luna,
Que acaricia con su luz tu tez morena,
Y la hace parecer de sal y espuma.

Quisiera ser el capataz de tu barco,
Para acariciar el ancla de plata,
Y cruzar Contigo el Postigo de un arco.

Quisiera ser el terciopelo morado,
De la túnica de tus nazarenos,
O quizás cualquier bordado.

Quisiera ser marinero de tu fragata,
Y poder acompañarte toda la Madrugada,
Para buscar la Esperanza entre varales de plata.

Y en la hora de la despedida,
Quisiera ser clavel de tu monte prendido,
O lágrimas de cera ardida,
Para estar a solas Contigo.

Azahar de San Gonzalo

hermana de San Gonzalo y la Esperanza de Triana

¿Cuántas Semanas Santas existen?

Muchas veces se ha contestado a esta cuestión, por parte de académicos, literatos, poetas, filósofos, o por multitud de ciudadanos anónimos: tantas como personas la vivan, la sientan.

¿Hay una Semana Santa de los creyentes? Obviamente sí, ¿y una de los agnósticos? Por supuesto; ¿se puede vivir y sentir la Semana Santa siendo protestante o musulmán? Pues también (casos he conocido) ¿y siendo de izquierdas, o republicano?... A todo cabe la misma respuesta: Sí.

Desde aquí pretendo defender esos otros perfiles de nuestra Semana Mayor que la hacen tan real para quienes de esa manera la sienten. Porque la Semana Santa “es una fiesta total”, donde conviven y se entrecruzan multitud de aspectos diferentes y a veces irreconciliables, o no, como la pena y la alegría, el silencio y el bullicio, el ascetismo y la sensualidad, las oraciones, las bebidas alcohólicas, los cofrades de misa diaria y aquellos que no pisan jamás una iglesia, las imágenes y las músicas, la devoción, la charla distendida, la gente aristocrática y la proletaria, la noche, el día, el barrio, las Iglesias, los aplausos, las lágrimas.

“La Semana Santa” Un fenómeno cultural, una de cuyas características fundamentales es precisamente su no utilitarismo inmediato, el constituir más un universo de significados, un lenguaje compuesto tanto por elementos culturales naturalistas como simbólicos, que no un instrumento para conseguir directamente un fin, o unos fines, determinados. Es esto lo que expli-

ca que pueda gustar la Semana Santa, y puedan vivirla, muchas personas que no son católicos practicantes e incluso que no sean creyentes.” Porque para quienes sienten vívidamente esta celebración de siete días esa y no otra (para cada persona la suya) es la Semana Santa real.

La Semana Santa supone la exaltación de lo sensible, una verdadera fiesta no para el intelecto sino para todos los sentidos, y a través de éstos para la emoción y el sentimiento – y por ello diríamos que también para el corazón – de muchos.”





Nazarenos

Si no fuera porque soy de la Dolorosa me hacía del Nazareno. Si porque cada vez que los veo noto en ellos ese sentimiento de nazareno alagoneño, que no tiene más mérito que sentir la fe empujando un paso, tocar el tambor y el bombo o lucir orgulloso una túnica y sentirse partícipe como tantos otros de la especial manera de mostrar la Pasión, Muerte y Resurrección del Nazareno según la entendemos en Alagón.

En su procesión de las Tres Caías del Miércoles Santo se empeñan en que sea en silencio, pero no pueden. Su silencio se oye, la oscuridad se adueña de las viejas calles de siempre y entre el color blanco de sus capas una luz brilla en medio de la Procesión. No es la luz que ilumina al Nazareno, es la luz del Nazareno la que ilumina sus pasos, la que ilumina su fe.

Que hermoso contemplar su color blanco sobre “morao”, su sonido “morao” sobre cuerdas y piel, que suena a nazarenos, a Alagón y su tradición, su sentimiento.

Aquí cada nazareno tiene su hora particular, su calle, su rincón en ese Miércoles Santo, su caída particular.

La noche del Jueves Santo en la que con su silencio nazareno de tambor y bombo nos recuerdan que estamos de luto, de luto “morao” que en la oscuridad de la noche acompaña a Jesús Nazareno en su lento y cruel peregrinar al encuentro con su Madre en la Plaza de San Juan.

La noche del Viernes Santo sus tambores y bombos suenan de otra manera, redobles de dolor y muerte, y su color nazareno se vuelve negro, muy negro.

El Domingo de Resurrección su “morao” y blanco brilla con otra luz, sus tambores y bombos también. Salen con Dios por la calle, es como de la familia, y esperan a que la Virgen de los Dolores se encuentre con su hijo y se quite el velo negro para que después todos juntos celebremos su alegría que es la nuestra.

Ser nazareno en Alagón es otra cosa, lo dicho, si no fuera porque soy de la Dolorosa me hacía Nazareno.

José Luis Ochoa
Alagón



El sueño de la Cruz

Referiré el mejor de los sueños, el que soñé en la medianoche, cuando habitaban el reposo los hombres capaces de palabra.

Creí ver un árbol prodigioso que ascendía en el aire antrelazado de luz, el más resplandeciente de los árboles.

Todo el prodigio estaba inundado de oro.

Había piedras preciosas a su pie; cinco había también en la cima, en la juntura de los brazos.

Los contemplaban los ángeles del Señor, todos predeterminados a la hermosura.

Ciertamente no era la horca de un malhechor: lo adoraban espíritus celestiales, hombres sobre la tierra y toda la gloriosa Creación.

Prodigioso era el Árbol de la Victoria, y yo manchado de culpas, envilecido de impurezas, vi el Árbol de la Gloria cubierto de vestiduras, brillante de alegría, cercado de oro. Piedras preciosas dignamente cubrían el Árbol del Señor. A través de aquel oro pude entrever una antigua discordia de miserables; vi que por el costado derecho sudaba sangre.

Yo estaba todo atravesado de penas, aterrado por la hermosa visión.

Vi que esa viviente señal cambiaba de ropajes y de colores.

A veces el camino de la sangre lo mancillaba; a veces, lo decoraban tesoros.

Mientras tanto yo durante largo tiempo yacía contemplando afligido el Árbol del Redentor.

Éste se puso a hablar. El más precioso de los leños dijo con palabras:

"...Esto ocurrió hace muchos años; todavía me acuerdo, me talaron en la linde de un bosque.

Me arrancaron de mis raíces.

Se apoderaron de mí fuertes enemigos.

Hicieron de mí un espectáculo.

Me ordenaron alzar a los condenados.

Los hombres me cargaron a cuestras y me fijaron en lo alto de una colina.

Aquí me sujetaron los enemigos.

Vi al Señor de los Hombres apresurarse con voluntad de escalarme.

No me atreví a desacatar la orden de Dios.

No me atreví a inclinarme o a romperme, cuando tembló la faz de la tierra.

Yo hubiera podido aplastar a todos mis enemigos, pero me mantuve alta y firme.

Fuerte y resuelto el joven héroe, que era Dios todopoderoso, ascendió a lo alto del patíbulo, valeroso ante muchos, para salvar a la humanidad.

Me estremecí cuando el Varón me abrazó.

No me atreví a inclinarme sobre la tierra; seguí firme.

Cruz fui erigida.

Elevé al poderoso Rey, al Señor de los Cielos.

No me atreví a inclinarme.

Con clavos oscuros me atravesaron; aún quedan las cicatrices de las heridas.

No me atreví a dañar a ninguno.

Todos hicieron burla de nosotros.

Me salpicó la sangre que brotó del costado del hombre, cuando éste dió el espíritu.

He padecido muchos males en la colina.

He visto al Señor de los Ejércitos estirado cruelmente.

Tenebrosas nubes habían cubierto el cuerpo del Señor.

De aquel claror surgió una sombra, negra bajo las nubes.

La Creación entera lloró la muerte de su Rey.

Cristo estaba en la cruz".



El Sueño o la Visión de la Cruz: Poema anónimo anglosajón del siglo IX. Antiquísimo y original relato de la Pasión de Jesucristo desde el punto de vista de la Cruz, su originalidad y su belleza son innegables.

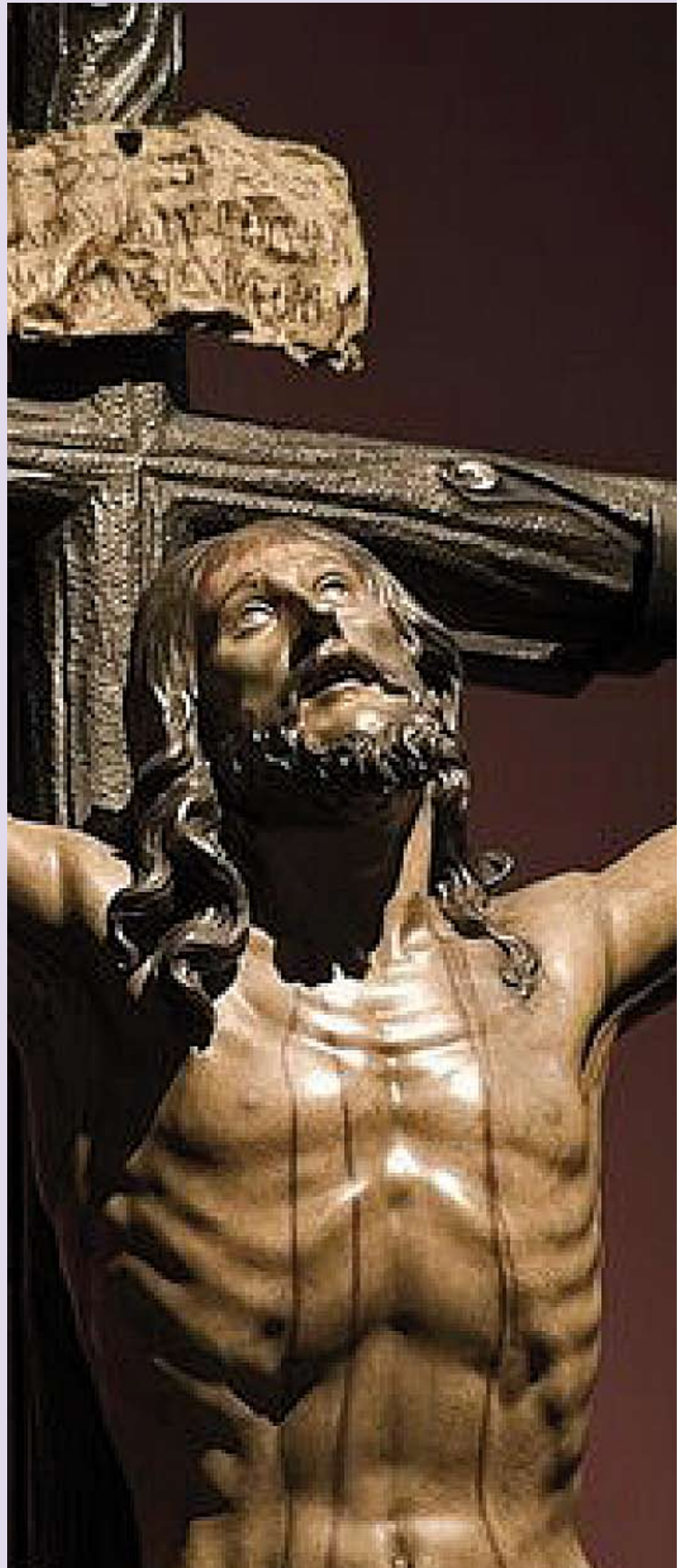


Leyenda de la hermandad del Cachorro

Vivió en Triana un gitano, de los llamados castellanos nuevos, apodado “Cachorro”, quien atravesando cada día el puente de barcas, junto al castillo de San Jorge, llegaba a Sevilla. Un payo residente en la ciudad vino a sospechar de este hombre, pensando que su visita no era por otro motivo que el de cometer adulterio con su propia esposa. Los celos llegaron a tales extremos que, cierto día, sabedor de la visita cierta del gitano a la venta Vela, lo esperó oculto. No hizo mas que llegar, ajeno a la suerte que iba a correr, mientras sacaba agua del pozo que junto a la referida venta existía, le fueron asestadas siete puñaladas que le ocasionaron la muerte.

Se asegura que el escultor de la imagen del Cristo de la Expiración estuvo presente en el suceso y que tuvo oportunidad de presenciar la agonía del gitano Cachorro. Captó con la mirada el rostro de aquel moribundo en el instante de su muerte e hizo suya la expresión terrible que plasmó con toda naturalidad en la obra que en esos días estaba realizando.

La leyenda vino a completarse con la investigación llevada a cabo por la justicia en la que al fin se conoció la verdad. En efecto el gitano Cachorro visitaba cada día a una mujer, aunque resultó que esta dama era en realidad su propia hermana bastarda. El gitano, en el intento de mantener el secreto por temor a perjudicarla, dado su origen, había sido descubierto y acusado de aquellas erróneas intenciones.



No me gusta la palabra tolerancia, pero no encuentro otra mejor. El amor empuja a tener, hacia la fe de los demás, el mismo respeto que se tiene por la propia

(Mahatma Gandhi)

Marcha Real en las procesiones, ¿sí o no?

La última contra nuestra Santa Iglesia sobrepasa los límites de eso que la democracia (mal) define por tolerancia. Bien es cierto que de poco podemos asustarnos visto lo visto, quiero decir, con precedentes como la Ley del (supuesto) Aborto, la Ley de (la supuesta) Libertad Religiosa..., Normas que vienen a complementarse con la propuesta que el pasado mes de junio efectuaba un tal Observatorio de la Laicidad (demostrando pocos principios), refrendada por el Gobierno en el nuevo Reglamento de Honores Militares (Real Decreto 684/2010, de 20 de mayo). En la misma se denunciaba la presencia de autoridades, del Ejército y de la Policía, así como el uso del Himno Nacional en las procesiones religiosas que tuvieron lugar a lo largo y ancho de nuestra geografía con motivo de la Semana Santa, puesto que, a su implacable juicio, suponen una vulneración del principio de neutralidad del Estado, al poner evidencia una confusión entre el Estado y una creencia particular, en detrimento de otras convicciones (ole ahí).

Añadían en su comunicado además (siempre bajo dudosísimo criterio) que el Estado parece apostar y privilegiar una determinada opción religiosa, olvidando que es la organización política de toda la ciudadanía, entendiendo además que actualmente se rememoran situaciones de épocas medievales y del nacional catolicismo, donde la confusión y unión del Estado con la Iglesia privilegiaba

al catolicismo por encima de cualquier otra opción personal. Finalmente recordaban que las personas a título personal pueden y tienen derecho a manifestar sus convicciones sean religiosas o no, pero los funcionarios, las Instituciones y las Autoridades no. Por ello, consideran que su presencia supone atentar a la aconfesionalidad del Estado y su neutralidad ante las distintas opciones de conciencia que pueda tener la ciudadanía. Todo esto suena a comedia, porque da la risa.

Ciertamente lo mejor en estos casos es acudir al documento que regula los Derechos y Deberes de todos los españoles y residentes en España, la Constitución. Fijémonos en el Artículo 16.3, en el cual se define al Estado español como un Estado aconfesional: Ninguna confesión tendrá carácter estatal. Los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones.

Entonces uno puede preguntarse, ¿qué reclaman? Decirles eso sí, que el texto publicado al que aludimos continúa tanto en extensión como en ridiculez, pero con lo anteriormente extraído es más que suficiente para que se hagan una idea. No obstante, si ustedes me lo permiten, un servidor se va a tomar la libertad (ya que en este país

todo el mundo puede opinar libremente) de aclarar o puntualizar un par de matices a las portentosas mentes de este grupo, asociación, o como quiera que pretendan ser llamados o identificados.

En primer lugar, la aconfesionalidad significa que el Estado no se manifiesta de la mano de una religión en concreto (sea la que fuere), es decir, no profesa ninguna religión, es neutro; dicho lo cual el Himno puede usarse libremente (repito, libremente) tanto en una procesión como en un partido de fútbol entre solteros y casados (por poner un ejemplo). Por el contrario, un Estado laico (que no es nuestro modelo) es aquel que separa lo público de cualquier manifestación, ceremonia o acto religioso; de esta forma y por citar también un ejemplo un Alcalde, Presidente del Gobierno o inclusive el mismísimo Rey dentro de ese modelo estatal no podría acudir ni a una procesión, ni a un funeral por las víctimas de un atentado o una catástrofe representando su cargo. Así pues, ¿qué parte de aconfesionalidad no queda clara?

Se acercan los días de la Pasión y Reglamento (de Honores Militares) en mano no podremos interpretar la Marcha Real tras nuestros Sagrados Titulares, como ocurriera en la pasada fiesta del Corpus. Y ahora... ¿Qué haremos? ¿Seguiremos impassibles y aguantando una campaña en contra de nuestra Fe? Quizás no seamos conscientes pero el mundo cofrade moviliza más de lo que pensamos, humana y económicamente, directa e indirectamente. Tal vez vaya siendo hora de defender aquello en lo que creemos antes de que alguno de los destructores de nuestra Fe caiga en la cuenta de que hacer Estación de Penitencia significa realizar una Manifestación Pública de Fe, y también de por prohibírnosla. Menos mal que en este caso siempre nos quedará acudir a la capacidad derogatoria de la Constitución como amparo. Dicho esto ¿Marcha Real en nuestras procesiones, sí o no? La respuesta rotunda es "sí", y cada vez que nos venga en gana.

José Antonio Martín Pereira



Odisea del Domingo de Ramos

Esto que escribo solo lo comprenderán aquellas madres que reúnen dos factores de riesgo que hacen que el Domingo de Ramos se convierta en una odisea: la primera, tener dos niños que de nerviosos que son, parecen que son cuatro y la segunda que el marido sea músico. Aunque también hay otro “grupo de riesgo” que son aquellos padres “capillitas fatigosos” acostumbrados a patearse la ciudad y no perderse una y verse de repente, una semana santa, tirando de un carrito y pidiéndole a Dios por lo menos, ver una completa.

Porque quiera que no, el llevar algún que otro “infante” es un deporte de riesgo en esa semana. Siempre podemos toparnos de lleno, con algún grupo de “cofrades rancios” de los que les molestan hasta que los niños pidan caramelos y ni que decir de los carritos, y la semana santa sobre todo, es de ellos, de los niños, por que al fin todos, todos nosotros recordamos nuestros primeros Domingos de Ramos. Aunque salir con dos y encima sola, es un suplicio y hay que enfrentarse a muchos desafíos...

- **Primer desafío:** Que los niños lleguen limpios a la hora de salir, tan guapos, repeinaos y con la ropita de estreno. Después de haberles dao de almorzar, haciendo cabriolas para que estén impolutos y planchaitos, de haberte peleao pá que se estuvieran quietecitos en el sofá y no se tirasen al suelo cuando ya crees que lo vas a lograr, que los llevas de la mano cual angelitos bajaos del paso, llega el gracioso de turno y le da al niño el caramelo mas pringoso y colorao del mundo mundial, a tomar por saco el reto, le llegan al niño los churretes a los tobillos. Pero vamos que todo esto se completa con el consiguiente revolcón por la rampa del Salvador, que tó el que no ha sido chico y no se ha resbalao por ella, ni es cofrade, ni es ná.

- **Segundo desafío:** Llegar al centro acarreando de los dos, el carrito, la bolsa con la merienda, los pañales, el “bibí” y encima aguantarlos la hora corta que tarda en pasar la cofradía, que si me bajo del carro, que si quiero caramelos, que si no veo na. Mientras tú con más paciencia que el Santo Job aguantando el chaparrón. Todo sea por inculcar a los niños el “sentir” de la semana santa. Pá “sentir”, pá sentir el mío, que ya no siento ná y menos los pies.

- **Tercer desafío:** Conseguir poder ver algo de la cofradía, ya que si no estás callando a uno es-

tas persiguiendo al otro por que se te pierde entre la gente y a esto hay que añadir el detalle de que tú no te encuentras con el material necesario para poder dominar la situación, ni estas en “botines” y con chándal. La desventaja es considerable, todas sabemos que una mujer con medias, falda, tacones y maquillaje pierde un 50% de rapidez, el resultado, tu como una cabra corriendo tras del niño, con carrera en la media incluida, la falda con la cremallera delante y una mala leche considerable. Menos mal que al final, la visión del paso conlleva al menos, un minuto de respiro, el tiempo que tardas en medio explicar, “que hay viene el Señor”, mira pobresito lo que le han hecho los judíos”, “tirale un besito a la virgen y dile guapa”. Aunque esto también conlleva la media hora larga que le sigue con cuestiones como ¿mama, ese calvo quien es?, ¿Mama, pero el Señor es el niño que nació en Navidades? ¿Cómo es que esta tan grande? y mil y una cuestiones más.

- **Cuarto desafío:** Lograr que los de los globos pasen desapercibido y los niños no lo vean, porque si lo hacen, el desastre y la ruina es seguro. Parecen que se multiplican, esquivas uno y! Hala! Otro por la izquierda, como si estuvieras en un combate, porque antes detrás de los pasos los últimos eran los músicos, ahora no, ahora son los de los globos.



- **Quinto desafío:** que la cosa se quede tranquila y se apacigüen. ¡Peor todavía!, Ahora van y se quedan dormíos, los dos a la vez y eso ya es el colmo, uno en el carrito y el otro donde se puede, encima del hermano, dormio de pie detrás del carro, tirando de el. ¡Ya no puedo más! Me voy pá casa, y no está lejos la casa ni ná, por Dios¿ todavía no llego?.
- **Sexto desafío:** Llegar a casa, y se llega, pero en qué condiciones, parece que vienes de la guerra, con los pies que si te los cortaran no los echabas de menos, que estrés, maldiciendo la hora en que se te ocurrió irte, “no salgo mas hasta el sábado santo”, “el año que viene no salgo”, no te lo crees ni tú. Y encima te llega el consorte a las tantas diciéndote “que envidiaba salir el Domingo de Ramos con la familia”... !!amos, amos!!

Y lo mejor de todo esto es que te lo cargas todo tu, por que el personal ante este panorama se hacen los locos pá salir contigo, por que como decia el segundo factor de riesgo es que tu marido sea músico. Ahora lo que más te saca de tus casillas es que cuando los niños ya son mayores como los míos que vuelan solos y tu también te puedes “escaquear” ahora va y te dice: “Voy a dejar de salir en la banda “,”pá disfruta de los niños” dice el tío... ¿pá disfrutar de los niños? Haberlo dicho antes bonito y te los engancho a la trompeta y haces carrera oficial con los dos. En fin lo más gracioso de todo esto, es que encima cuando pase el tiempo seguro que echare de menos mis odiseas del Domingos de Ramos, las madres merecemos palos.

Irene





Pregón de la Torrija...

Al compás la cena llora cuando faltas en la mesa,
mi querubín renegó de franciscana apariencia.
Hilos de fritura imitan el encaje de Bruselas.
Tú merecerías ajuares de tules y plata vieja.
Tú mereces unos cultos, altar de vitrina fresca.
Torrija, trigo moreno, devota de las colmenas.
Dame tu piel de gitana y esas tus carnes tan prietas,
tus músculos horneados en el obrador que sea,
porque han bajado los ángeles y se callan tu receta.
Por tu morenez suspiran los donuts y las palmeras.
El aserrín de la barra sueña rozar tu realeza.
¡Ay, mi sabroso caoba salido de la panera!
Cuando llega la mañana endulzas la servilleta
y cuando ya por la tarde con la atardecida plena
parece que te sonríes, o que acaso tengas pena
porque dejas este mundo torrija, emperatriz nuestra.
Cuando te tenga ante mí y en mi boca pidas venia
dame lágrimas de miel de llanto de magdalena
(de magdalena de horno, no de las de la melena).
¿Dónde encontraré al prioste que te diseñe diademas,
perlas, alhajas, fajines y un pecherín de canela?
Porque eres reina y señora, porque tu eres la alcaldesa
de esta Sevilla afligida si no te tiene en Cuaresma.
¿Qué Cruz Solís formará tu candelero, azucena?
¿Qué vaciador moldeará esa copia fiel, idéntica?
(pero que no te empareden entre panes de telera)
¿Qué corsetero cofrade tu lencería, princesa,
para que no te laceren, esa epidermis serena?
¿Qué técnico, qué IAPH te hará los tacs y las pruebas
por si en tu adentro descubre un grano integral de avena?
¿Y qué Guzmán Bejarano armará tus parihuelas
para llevarte a Sevilla y hasta Triana y de vuelta?
Con cuatro hachones marrones, con flores de papel puestas,
con latines, trío de viento, con cofrades de chaqueta,
que te lleven despacito, que no salpiques afuera.
Con acólitos, ciriales, y miel en una naveta
por si de darte el solano te pones un poco seca.
¡Al compás la cena llora cuando faltas en la mesa,
mi querubín renegó de franciscana apariencia!



Personajes de Leyenda: Juan del Carmen Heredia Román “Sartenilla” (1914-1986).

El mundo cofrade ofrece una larga y sugerente galería de retratos de la más dispar valía y cualificación. Y entre ellos hay un grupo de tipos sencillos y humildes, que sin embargo, por ser muestras indudables de genio y figura, el tiempo los convirtió en seres legendarios que llenaron una época, pero que luego, tras su óbito, quedaron en un injusto olvido solamente desempolvado, alguna que otra vez, por la memoria nostálgica y añorante de un cofrade anciano o algún investigador curioso.

Ese es el caso que nos ocupa: el de Juan del Carmen Heredia Román, más conocido en Jaén por su apodo de “sartenilla”, un tipo que podría inspirar muchas lecturas y que durante buena parte de su vida ejerció el oficio de “munidor” en la cofradía de N. P. Jesús Nazareno.

Juan del Carmen Heredia nació en Jaén el 19 de agosto de 1914, en el número tres de la plaza de San Juan, en el seno de una humilde familia jornalera. El nombre de su padre, Juan Heredia Cortés, ya nos indica, con la específica tipificación de sus apellidos, la raigambre calé del neófito.

Juan del Carmen siempre vivió en el entorno de la iglesia de San Juan. En sus buenos tiempos adoptó la costumbre de que el día de Nochebuena, cumplido el rito de la cena familiar y la posterior “misa del gallo” en la parroquia, se echaba a las calles en unión de su mujer y manifestaban estrepitosamente su alegría cantando villancicos a dúo, a los que hacían el contrapunto golpeando una sartén con una cuchara. Su presencia, año tras año, siempre re-

pitiendo idéntico rito, se hizo tan inseparable de la madrugada navideña, que en Jaén dieron en apodarlo “el sartenilla” en razón del elemental instrumento que con tanta maestría como júbilo manejaba.

Laboralmente, a Juan del Carmen se le podría encuadrar en ese amplio y variopinto grupo que el pueblo andaluz denomina “ganapanes”, es decir, el de los hombres animosos e inquietos que se buscan honradamente el pan de cada día, acudiendo prestos allí donde se les llama para desempeñar las más variadas tareas.

Fue así como afines de la década de los años cuarenta del pasado siglo XX, Juan del Carmen Heredia, de la mano de “los delegado”, recaló en la cofradía de N. P. Jesús para ejercer, a cambio de una modesta gratificación, el oficio de “munidor”. Ya era cofrade desde 1928, pues había ingresado con tan solo catorce años.

Perdida para entonces su primigenia función de “avisador” o “citador”, el “munidor” era en cada cofradía un elemento polivalente que ejercía funciones de ordenanza y mozo y que echaba una mano en todo y para todo: estaba al servicio del *fabricano*, llevaba recados *de la ceca a la meca*, cumplimentaba encargos, transportaba enseres, acudía a los requerimientos de las camareras, reclutaba “hombres de trono” y controlaba sus movimientos, limpiaba tulipas, abrillantaba candelabros, hacía “chapuzas”, repartía cera, empujaba el carrillo de las baterías, portaba el gallardete “de diario” en el entierro de los cofrades... Es decir, era el alma y nervio de la fabricanía y el botones diligente de



la secretaría. Y todo a cambio de una modesta gratificación mensual, alguna propinilla y ciertos “arrimos” que las camareras o los miembros de la junta de gobierno le proporcionaban en ocasiones puntuales.

Precisamente por ese agobio laboral, los “munidores” solían ser fieles a “su” cofradía y leales a “sus jefes” y a su manera, veneraban, con la recia fe de los sencillos, a unas imágenes titulares a las que ellos casi hablaban de tú.

Durante muchas décadas, Juan del Carmen Heredia -junto al popular Miguel Carpio “medio metro”- fue uno de los signos identificativos de la cofradía y procesión de N. P. Jesús. La novena o el montaje de los tronos no se concebía sin su oportuna omnipresencia. Y en las viejas fotografías del viernes santo siempre nos aparece su figura inconfundible, resaltando entre el gentío.

Ese fue su oficio y beneficio, siempre desempeñado con orgullosa dignidad, hasta bien entrada la década de los setenta en que la vida, cruel e inexorable, comenzó a darle palos. Al quedar viudo, la soledad le hizo recorrer la ciudad de forma reiterada e interminable cada nochebuena, siempre haciendo replicar incansable su sartén, hasta el medio día de navidad, con oportunas paradas en los bares y tabernas del recorrido para tomar fuerzas, o quizás para ahogar la pena.

Y así hasta que Jesús le recogió cuando apuntaba la mañana del 15 de septiembre de 1986. Sus restos esperan la resurrección en el nicho 307 de la sección “san Félix de Valois”, del cementerio de san Fernando de Jaén.





Bacalao de Semana Santa



Ingredientes para 4 personas:

800 gramos de bacalao

60 gramos de harina

6 huevos

180 ccs de aceite

1 tomate

1 cebolla

2 dientes de ajo

1 hoja de laurel

250 gramos de alcachofas

100 gramos de pimienta morrón

Elaboración

Se parte el bacalao en tajadas grandes y se deja en remojo 24 horas cambiándole el agua 3 veces. Una vez desalado se reboza el bacalao en harina y huevo y se fríen. Con el aceite restante se hace un sofrito con 1 tomate pelado, una cebolla picadita, unos dientes de ajo, un poquito de harina y una hoja de laurel. Se coloca el bacalao en una fuente de horno y encima las alcachofas cocidas en forma de cruz, los huevos y el sofrito por encima. Se deja cocer unos minutos y se adorna con tiras de pimienta morrón.

El menú de la Última Cena

La Última Cena marcó el comienzo de la Semana Santa. En alguna ocasión nos hemos preguntado como fue esa Última Cena celebrada por Jesús, sabemos por los Evangelios parte de lo que ocurrió en aquella noche, pero desconocemos muchos de los rituales que la Pascua Judía tiene. La cena se tomaba recostado y en esa cena no había trece cubiertos, sino catorce, pues uno era para el profeta Elías, según la costumbre judía. Jesús celebró el "Pesaj" (Pascua) con sus discípulos, el día de la Pascua Judía, que coincide con el Domingo de Ramos cristiano. Una vez que se hizo el Urjatz o limpieza de la levadura en la casa, comenzó la ceremonia de la limpieza y lavado de manos. Jesús también lo hizo así pero en lugar de lavarse las manos, se levantó de la mesa y lavó los pies a sus discípulos.

Tomaron **pan ácimo** (matzo), pues la levadura era símbolo de pecado (Bedikat Jametz), **cerdo asado** y sin mancha y **siete hierbas amargas** que simbolizan cada una un acontecimiento en la salida de Egipto y el Éxodo.

Estas hierbas son las **karpas**, normalmente perejil, símbolo de vida, éste está sumergido en agua salada, símbolo de lágrimas.

El **Maror**, es rábano muy picante y picado para producir lágrimas.

El **Jarosek** es una mezcla dulce de manzanas y nueces picadas con miel, canela y un poquito de vino rosado por el color. Esta mezcla es símbolo del cemento que los judíos usaron para construir ladrillos en la tierra de Egipto. Durante la Última Cena tomaron las **cuatro copas de vino ceremoniales**, (Kadesh, Mishpat, en la tercera, Jesús dijo "Esta copa es el nuevo pacto de mi sangre; haced esto todas las veces, en memoria mía." Y la cuarta copa de vino es la Hallel que en hebreo significa Adoración. Antes de la cuarta copa, después de la cena es cuando se realizó el Afikomen, el partir el pan ácimo y repartirlo y así lo hizo Jesús "y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo 'Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria mía'."



EQUIPAMIENTO INTEGRAL PARA SEMANA SANTA

Instrumentos
(venta y reparación),
vestuario, orfebrería,
imaginería, accesorios, etc.

Camino Los Molinos, 142
50015 Zaragoza
Tel.: 976 516 148 - Mv.: 665 720 600
info@zarasanta.com

www.zarasanta.com

*Tú que dices que me amas
toma mi Cruz, nazareno
que esta noche interminable
del alma, va consumiendo
los hachones encendidos
y en el fondo de mi pecho,
rendido de tanto amarte,
mi amor se va oscureciendo.*

*Rendido, de tanto amarla,
mi amor se va oscureciendo.
Si dices que eres Mi Hermano
toma mi Cruz, nazareno.*

D. José María Rubio

